

EL LIDERAZGO EN LA FUNCIÓN DIRECTIVA

MTRA. LORNA IRANIA MARÍN PIÑA

JUNIO DE 2018.

Liderazgo significa crear un mundo al cual los otros quieren pertenecer (Andreas Weigelt, 2011), es decir, ser capaz de establecer y lograr encaminar a un grupo hacia metas comunes, de los que cada miembro se sienta parte importante y en el que sus acciones y esfuerzos conlleven a la realización de las mismas. Ahora bien, este concepto asume un gran valor al trasladarlo al ámbito de la gestión en la educación ya que se convierte en una herramienta invaluable para el logro de la calidad y de los resultados educativos, pues genera una visión compartida de escuela en la que se puede posibilitar la práctica de los valores, la creación de estrategias para hacer frente a las necesidades y la transformación de las instituciones en centros educativos eficientes, armónicos y potencialmente eficaces, centrados en la formación y desarrollo de habilidades tanto académicas, como socioemocionales de sus alumnos.

Así, es que se plantea el liderazgo en la función directiva como un proceso continuo de transformación en la escuela, en la que los actores, su relación y sus productos se transforman estructuralmente hacia un estado constructivo, mismo que posibilita la visión de metas compartidas, la toma de decisiones participativas, el establecimiento de climas y relaciones favorables de trabajo y de aprendizaje y crecimiento de la comunidad escolar.

Actualmente, los centros escolares requieren de una concepción de desempeño eficaz que nos hace retomar los distintos aspectos que pueden llevar a lograrlo, de ahí que entre muchos factores que pueden incidir en la calidad de la educación se ha encontrado que el papel del líder es crucial para poder desarrollar los procesos, tareas y logros educativos positivamente, así como de mejorar los resultados de las escuelas y los estudiantes tal como se menciona en el Acuerdo de Cooperación México-OCDE para Mejorar la Calidad de la Educación de las Escuelas Mexicanas OCDE (2010) y el informe CERI (1994), que confirma que "...el director o rector, tanto en su perfil profesional como en su rol de líder institucional es un factor determinante de la calidad educativa..."¹. En este sentido es que trasciende el liderazgo que el director escolar logre

¹ Importancia del Liderazgo en la Educación. Sesión 4. Liderazgo y Gestión. ETAC, UDEM. (2013). CDFS [Software de cómputo]. México: EDUWEB, S.A. DE C.V

establecer en sus centros escolares como parte fundamental de la operatividad y desarrollo óptimo de las metas institucionales y mayormente para de la generación de verdaderos espacios escolares que afronten las múltiples necesidades y retos que el contexto propio y el mundo global requieren. Además la figura del líder educativo que se requiere en nuestros centros hace denotar un ser motivado, reflexivo, con metas e ideales claros, con el compromiso de hacer líderes de su propio camino a los otros, haciendo del proceso educativo una tarea mucho más humana, enriquecedora y eficaz; sobrepasando así, la limitante investidura de un líder (sea directivo o docente) que simplemente ejecuta rutinas administrativas, a un verdadero elemento de cambio y transformación de los proceso y del grupo mismo; situación que en la cotidianeidad de la escuela adquiere total sentido, pues tanto en el aula de clase como en la dinámica del centro escolar debe priorizarse la misión formadora y educativa de todos quienes participamos en el proceso para evitar caer en las rutinas de planificación, ejecución, de reporte de informes o datos administrativos, pues el verdadero proceso de gestión va mucho más allá ya que requiere de dar una significación académica y compartida a las acciones y objetivos por parte de los actores, lo que además implica la transformación permanente actitudes, estructuras y estrategias para lograr ese mismo propósito.

Ahora bien, retomado la importancia del concepto de liderazgo directivo en la gestión educativa, es preciso destacar aquellos aspectos que lleven a la calidad deseable en los resultados y a la orientación correcta de los objetivos y actividades emprendidas; para ello, respecto al modelo de liderazgo institucional, se rescata la propuesta de considerar al proceso educativo de enseñanza-aprendizaje y al educando como protagonistas fundamentales y núcleo de atención de los actos del liderazgo; esto en el sentido de retomar al proceso educativo como elemento clave para cada acción y proyecto que se emprenda en cada institución.

Por otra parte y en razón de la diversidad de contextos, recursos y realidades que se tienen en cada centro educativo, el liderazgo estratégico que desde la función directiva escolar se puede de aplicar, puede perfilar a la organización escolar en un verdadero equipo de trabajo que sinérgicamente busque la calidad en sus servicios, la capacidad de vislumbrar objetivamente sus necesidades y áreas de oportunidad y de retomar lo mejor de cada uno de sus elementos para favorecer la mejora conjunta y fortalecimiento entre sí. Así se hace necesario que en primera

instancia el líder (maestro o directivo) tenga la capacidad de proporcionar una visión de futuro al grupo, esto por supuesto basado en la visión y los objetivos que se establecieron en común; que incentive el trabajo cotidiano, a partir de su propio desempeño y del establecimiento de metas concretas y procesos que de forma sistemática hagan movilizar a todo el equipo; que sea capaz de entusiasmar a la comunidad escolar (compañeros, personal de apoyo, padres de familia y alumnos) para conseguir objetivos de calidad con eficiencia e innovación, realizando además una utilización óptima de los recursos materiales y humanos, por lo que al asumir con responsabilidad compartida ésta transformación, podrá generar un trabajo que pueda conciliar, concretar tomar decisiones acertadas lo cual posibilitará una escuela con un clima de trabajo basado en la confianza, el compromiso y los resultados.

Así, y en el sentido de que para una eficiente gestión educativa se requiere de un líder (docente-directivo) que pueda generar procesos en los que una escuela (concebida como comunidad escolar) trabaja día a día por convertirse en un espacio de calidad a partir del liderazgo; es que se hace sustancial distinguir entre los conceptos de líder y de liderazgo, en donde se entiende que: “...un líder es una persona, el liderazgo es un proceso... muchos podemos ser líderes, pero el liderazgo es una amalgama resultante del trabajo conjunto de varias personas...”², aspecto en el que vale la pena reflexionar para poder acceder a un crecimiento y dinámica eficiente de una escuela desde una perspectiva transformacional, ya que esto posibilita que en primera instancia el líder asuma eficientemente esta función, para así poder generar una participación óptima en todos los partícipes y en todas las acciones emprendidas por el equipo lo que se va traduciendo en un proceso efectivo de liderazgo, mismo que en el trabajo diario de la escuela conlleva a que el directivo y maestro como líderes, posean atributos como el conocimiento, la creatividad, la empatía, la asertividad, el manejo de recursos y de las bondades de la tecnología, la solidaridad, la participación, el diálogo y la visión de equipo, para poder ejercer una gestión efectiva para todo el grupo.

Siendo así, es que para lograr aplicar efectivamente este liderazgo directivo en las prácticas cotidianas de la escuela se deben tener bien presentes que las capacidades del liderazgo

² El Liderazgo idóneo en la gestión educativa. Carrión Ybarra Rocío. Recuperado de <http://gestionlid.blogspot.mx/2008/07/el-liderazgo-idneo-en-la-gestin.html>

que retomando lo expuesto por Gary Davis y Margaret Thomas (1992), en el texto *Necesidad de crear líderes potenciales en las comunidades educativas* (Liderazgo y gestión, ETAC-UEDEM, 2013); donde se señala que líderes educativos eficaces tienen una visión clara expresada a través de su proyecto de dirección, con objetivos y altas expectativas tanto de sus colaboradores, como los profesores de sus alumnos y establecen un clima escolar que favorece la consecución de los objetivos y expectativas en función del contexto, lo que por supuesto hace reflexionar sobre los alcances que puede tener el papel del directivo en una institución educativa pues será el primer impulsor de lo que pueda o no lograrse en un centro educativo, por lo que siempre será necesario trabajar por lograr ser líderes dispuestos a transformar positivamente las circunstancias en acciones de mejora específicas en los centros educativos para con ello poder acceder al logro de mejores desempeños, de logros en la formación completa de nuestros educandos, de inspirar trabajar y mejorar con los otros (sean compañeros, padres de familia o alumnos), a lograr su propia realización y a ser partícipes de su propio proceso; buscando además transformar a la escuela en algo más que una organización institucional, sino en un verdadero espacio de crecimiento educativo y de aprendizaje permanente.

REFERENCIAS:

- Acuerdo de Cooperación México-OCDE para Mejorar la Calidad de la Educación de las Escuelas Mexicanas. OCDE (2010)
- Importancia del Liderazgo en la Educación. Sesión 4. Liderazgo y Gestión. ETAC, UDEM. (2013). CDFS [Software de cómputo]. México: EDUWEB, S.A. DE C.V
- El Liderazgo idóneo en la gestión educativa. Carrión Ybarra Rocío. Recuperado de <http://gestionlid.blogspot.mx/2008/07/el-liderazgo-idneo-en-la-gestin.html>
- ETAC, UDEM. Liderazgo y Gestión (2013). CDFS [Software de cómputo]. México: EDUWEB, S.A. DE C.V.